

Según expertos, si el sismo hubiera ocurrido en un día de trabajo, los efectos podrían haber sido mayores:

Los 10 problemas en seguridad laboral que dejó al descubierto el terremoto

Los cielos falsos e incluso una oficina desordenada se pueden convertir en problemas mayores para los trabajadores. Las empresas deben tener planes de seguridad claros y hacer simulacros por lo menos dos veces al año.

El lunes 1 de marzo cuando Miguel llegó a su oficina no pudo entrar. Recién el martes la empresa permitió el ingreso de ejecutivos a la construcción, pero las condiciones no eran las mejores para trabajar. El terremoto había dejado el cielo falso en el suelo, varios muebles se habían caído y las lámparas colgaban, peligrosamente, del techo.

Con el paso de los días la situación se normalizó, pero lo que sucedió en la oficina de Miguel se repitió en las instalaciones de varias empresas en nuestro país.

Es que, según coinciden los expertos, no todas las compañías tienen conciencia de la importancia de invertir en prevención de riesgos y toman o dejan de tomar decisiones que pueden tener graves consecuencias.

"Cuando se proyecta la evaluación de riesgo, la rentabilidad que tiene haber tomado medidas preventivas es muy alta. Hay estudios que hablan de una rentabilidad sobre inversión de 1.600%", explica Óscar Zavala, jefe del departamento de Prevención de Riesgos del Instituto de Seguridad Laboral del Ministerio del Trabajo.

Eso sí, en algunas compañías donde existen protocolos de seguridad éstos no son de conocimiento de los empleados o no están actualizados según los avances o la experiencia de los últimos años.

Sin embargo, lo ocurrido el sábado 27 de febrero ha hecho cambiar las cosas. Según comentan en el mercado, la solicitud de consultorías por este tema ha aumentado hasta en un 30% en la última semana.

Es por esto que "El Mercurio" contactó a varios expertos en prevención de riesgos quienes revelaron los principales temas que las empresas deben tener en cuenta para mantener la seguridad en sus instalaciones.

1. Los cielos falsos se pueden convertir en un peligro

Aunque lo más probable es que los cielos falsos sigan utilizándose en la construcción de nuevos edificios, es necesario que sean de buena calidad y que las vías de evacuación no los tengan para no obstaculizar la salida. "Pueden tener elementos cortantes. La gente debe alejarse de ellos", explica Víctor Escobar, de la gerencia de prevención de riesgos de la Asociación Chilena de Seguridad.

2. Poner elementos pesados en altura aumenta el riesgo

En Ciudad Empresarial, un equipo de aire acondicionado que estaba en el tercer piso terminó en el lobby de un edificio. La recomendación es poner siempre los elementos pesados en el piso. "Cuando hay material en altura, es necesario demarcar zonas de seguridad", explica Boris Vargas, experto en prevención de riesgos.

3. Empresas cerca del mar corren peligro

La ubicación de las empresas es algo que urge a los expertos en prevención de riesgos. Este terremoto ha dejado en evidencia lo peligroso que puede ser estar cerca del mar. "En ese caso, las empresas deben tener ultra preparados mediante planes de evacuación a sus empleados, en caso de que haya un tsunami", dice Humberto Prieto, director ejecutivo de la Asociación de Mutuales.

4. Los muebles deben estar asegurados a los muros y cerrados con llave

Estanterías caídas y cajones en el suelo fueron la consecuencia del terremoto en varios lugares de trabajo de las zonas afectadas. Según los expertos, los muebles deben estar adosados a los muros y los cajones cerrados con llave para que, en caso de sismo, no se abran, caigan y obstruyan pasillos y vías de evacuación. "Deben tener una buena base y estar bien afirmados de las paredes o del suelo", comenta Humberto Prieto. Además, aseguran que siempre debe haber espacios de 1,5 m entre ellos.

5. Mantenciones periódicas a las instalaciones

Esta catástrofe mostró que es urgente hacer controles preventivos en edificios y casas, y sobre todo en aquellas empresas que tengan construcciones antiguas. La idea es revisar estructuras y también circuitos eléctricos. "Los controles deben ser validados por expertos. Deben prevenir pérdida de consistencia o condiciones de los materiales de construcción", asegura Claudio Troncoso de DUOC.

6. Los planes de evacuación no son de conocimiento general

Según Claudio Troncoso, este terremoto ha forjado la idea de que se requiere capacitar a los trabajadores sobre las vías de evacuación. El plan frente a una emergencia debe ser de conocimiento general, estar muy claro y ser fiscalizado por el Comité Paritario.

Los expertos aseguran que lo ideal es hacer "ensayos" con todos los trabajadores por lo menos dos veces al año, en los que participen todos los empleados de la compañía. Además, recomiendan que los teléfonos de emergencia de la zona estén en un lugar fácil de encontrar en caso necesario.

7. Hay que tener especial cuidado con los sistemas eléctricos

El terremoto dejó al descubierto algunas fallas de las empresas respecto de sus sistemas eléctricos. Por ejemplo, muchas tuvieron que comprar o arrendar generadores para poder continuar con sus procesos productivos. "Las compañías deben contar con buenos generadores. Con el terremoto nos dimos cuenta de que las que tenían no les hacían la correcta mantención", comenta un ejecutivo del rubro.

8. Invertir en vidrios de mejor calidad

Para nadie es sorpresa lo bien que resistieron los edificios revestidos en vidrio ubicados en "Sanhattan" o en pleno barrio El Golf.

Es por eso que los expertos en seguridad laboral dicen que sería una buena idea que más empresas usen este tipo de vidrios que tienen incorporada mejor tecnología.

Además, aseguran que este material se podría aplicar al interior de las oficinas. "Estos edificios soportaron bien el movimiento sísmico; podría incorporarse una tecnología más moderna, por ejemplo, para separar ambientes", dice Claudio Troncoso.

Usar una mejor vidriería aumenta los costos para las empresas, y ante eso Humberto Prieto es tajante y dice que hay que invertir: "Lo más caro es la inseguridad laboral", dice. Explica que las cosas hay que hacerlas mejor, y que los costos deben ser compatibles con la seguridad de la empresa y sus trabajadores.

9. Cada cosa en su lugar: la importancia del orden

Archivadores sobre los escritorios y altos de papeles por leer podrían transformarse en un obstáculo difícil de superar en una emergencia. "El orden es fundamental. De repente elementos que debieran estar guardados y sobre los estantes caen al pasillo y se producen accidentes", asegura Claudio Troncoso.

División Difusión y Comunicaciones

Lo otro que se recomienda es no colgar cosas detrás de las puertas ni dejar otras en el suelo. Lo ideal es mantener todo lo más despejado posible.

10. Nunca tener todo en el mismo sitio: transferir los riesgos

Algunos expertos laborales dicen que las empresas no debieran tener todo su material, información y maquinaria en un solo lugar. "Por ejemplo, guardar todos los computadores en una sola bodega", dicen. Esto, explican, disminuye el riesgo de que si, por ejemplo, cae un techo sobre esa bodega la empresa pierda todos los computadores. "Es muy importante la dispersión de riesgos y no amontonar todo en el mismo lugar", agrega Humberto Prieto.

La idea es que una compañía esté en condiciones de mantener su línea productiva y así asegurar el trabajo a sus empleados. Esto se refiere, por ejemplo, a tener servidores en otros países, seguros para maquinaria vital y hasta planes de contingencia establecidos frente a distintas necesidades.

La solución que han dado las empresas para minimizar el daño

Alejandra Aranda, socia de Humanitas Executive Search, ha observado que varios de sus clientes se han preocupado de hacerles más fácil a sus trabajadores las consecuencias del terremoto.

Por ejemplo, a aquellos que sufrieron daños graves en sus viviendas, hay empresas que trasladaron a sus trabajadores y familias a hoteles, hasta que la situación se normalice, o les entregaron recursos para que puedan arrendar mientras resuelven lo de sus viviendas. Otras entregaron celulares en lugares donde no había electricidad, y en algunos casos se facilitó a trabajadores un vehículo para que se trasladaran a las zonas afectadas donde residen sus familias. La entrega con canastas de alimentos también fue otra de las formas de ayuda; además de la flexibilización de la jornada laboral, para que quienes se vieron afectados tengan el tiempo suficiente para normalizar su situación. También se realizaron campañas internas de recaudación de fondos para ayudar a los trabajadores.

Emol Victoria Reyes y Bernardita Serrano